

El objetivo final de la OTAN parece ser una guerra nuclear

COMMON DREAMS :: 16/07/2024

Los líderes occidentales están actuando con desprecio temerario por el futuro de la humanidad. Su apuesta es que el presidente ruso, Vladimir Putin, nunca desplegará armas nucleares

El mundo se encuentra en su momento más peligroso desde la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962, pero entonces el temor a la destrucción total consumía a la opinión pública; hoy, pocas personas parecen ser siquiera conscientes de esa posibilidad.

Es fácil imaginar que pueda estallar una guerra nuclear entre Rusia (y tal vez China) y Occidente, pero los políticos siguen aumentando las tensiones, colocando cientos de miles de tropas en "alta disponibilidad" y atacando objetivos militares y civiles dentro de Rusia, incluso mientras los ciudadanos comunes continúan alegremente con sus vidas.

La situación no tiene paralelo en la historia.

Consideremos los siguientes hechos: una alianza militar hostil, que ahora incluye incluso a Suecia y Finlandia, se encuentra en las mismas fronteras de Rusia. ¿Cómo se supone que deben reaccionar los líderes rusos, cuyo país estuvo a punto de ser destruido por invasiones occidentales en dos ocasiones en el siglo XX? ¿Cómo reaccionaría Washington si México o Canadá pertenecieran a una enorme alianza militar expansionista y sumamente beligerante contra EEUU?

Como si la ampliación de la OTAN para incluir a Europa del Este no fuera suficientemente provocativa, Washington comenzó a enviar miles de millones de dólares en ayuda militar a Ucrania desde 2014, para "mejorar la interoperabilidad con la OTAN", en palabras del Departamento de Defensa. ¿Por qué esta intervención occidental en Ucrania, que, como dijo Barack Obama cuando era presidente, es "un interés central de Rusia, pero no de EEUU"?

Una razón la dio el senador Lindsey Graham en un reciente momento de sorprendente franqueza televisada : Ucrania "tiene entre 10 y 12 mil millones de dólares en minerales críticos. No quiero darle ese dinero y esos activos a Putin para que los comparta con China".

Como informó *The Washington Post*: "Ucrania alberga algunas de las mayores reservas mundiales de titanio y mineral de hierro, yacimientos de litio sin explotar y enormes depósitos de carbón. En conjunto, valen decenas de millardos de dólares".

Ucrania también tiene colosales reservas de gas natural y petróleo, además de neón, níquel, berilio y otros metales raros de importancia crítica. Para los dirigentes de la OTAN, no se puede permitir a Rusia y, en particular, a China el acceso a estos recursos.

Por lo tanto, la guerra en Ucrania debe continuar indefinidamente y no se deben empezar las negociaciones con Rusia.

Mientras Ucrania se integraba de facto a la OTAN en los años previos a 2022, EEUU puso en funcionamiento una base de misiles antibalísticos en Rumania en 2016.

Como señala Benjamin Abelow en *How the West Brought War to Ukraine*, los lanzamisiles que utiliza el sistema ABM pueden acomodar armas ofensivas con ojivas nucleares como el misil de crucero Tomahawk.

"Los Tomahawks", señala, "tienen un alcance de 2 500 kms, pueden atacar Moscú y otros objetivos en el interior de Rusia y pueden llevar ojivas de bombas de hidrógeno con rendimientos seleccionables de hasta 150 kilotones, aproximadamente diez veces la bomba atómica que destruyó Hiroshima". Polonia ahora cuenta con una base ABM similar .

Las garantías estadounidenses de que esas bases de misiles son de naturaleza defensiva, para protegerse contra un ataque (increíblemente improbable) de Irán, difícilmente pueden tranquilizar a Rusia, dada la capacidad de los lanzamisiles para lanzar armas ofensivas.

En otra medida belicosa, Trump se retiró unilateralmente en 2019 del Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio de 1987. Rusia respondió proponiendo que EEUU declarara una moratoria al despliegue de misiles nucleares de alcance corto e intermedio en Europa, diciendo que no desplegaría tales misiles mientras los miembros de la OTAN no lo hicieran.

Washington desestimó estas propuestas, lo que molestó a algunos líderes europeos. "¿La ausencia de diálogo con Rusia", expresó el presidente francés Emmanuel Macron, "hizo que el continente europeo fuera más seguro? No lo creo".

La situación es especialmente peligrosa si se tiene en cuenta lo que los expertos llaman "ambigüedad de la ojiva". Como han dicho altos oficiales militares rusos, "no habrá manera de determinar si un misil balístico que se aproxima está equipado con una ojiva nuclear o convencional, por lo que los militares lo considerarán un ataque nuclear" que justifica una represalia nuclear. Un posible malentendido podría, por tanto, sumergir al mundo en una guerra nuclear.

Occidente sigue acercándose cada vez más al precipicio nuclear. Ucrania ha comenzado a utilizar misiles estadounidenses para atacar territorio ruso, incluidos sistemas de misiles defensivos (no sólo ofensivos) .

Este verano, Dinamarca, los Países Bajos, Noruega y Bélgica comenzarán a enviar aviones de combate F-16 a Ucrania, y Dinamarca y los Países Bajos han dicho que no habrá restricciones al uso de estos aviones para atacar objetivos en Rusia.

Los F-16 pueden transportar armas nucleares, y Rusia ha dicho que los aviones serán considerados una amenaza nuclear.

El exsecretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, acerca aún más al mundo a una crisis terminal y afirma que 500 mil soldados están en "alta disponibilidad" y que en los próximos cinco años los aliados de la OTAN "adquirirán miles de sistemas de defensa aérea y artillería, 850 aviones modernos, en su mayoría F-35 de quinta generación, y también

muchas otras capacidades de alta gama".

Macron se ha transformado en uno de los líderes más agresivos de Europa, con planes de enviar instructores militares a Ucrania muy pronto. Al mismo tiempo, la OTAN está manteniendo conversaciones sobre la posibilidad de sacar más armas nucleares del almacenamiento y ponerlas en estado de alerta.

No está claro hacia dónde se dirige todo esto, pero lo que es obvio es que los líderes occidentales están actuando con un desprecio temerario por el futuro de la humanidad. Su apuesta es que el presidente ruso, Vladimir Putin, nunca desplegará armas nucleares, a pesar de sus muchas amenazas de hacerlo y de los recientes ejercicios militares rusos para desplegar armas nucleares tácticas.

Dado que el uso ruso de ojivas nucleares bien podría precipitar una respuesta nuclear por parte de Occidente, el destino de la humanidad depende de la moderación y la racionalidad de un hombre, Putin, una figura que los medios de comunicación al que los políticos occidentales retratan constantemente como un monstruo irracional y sediento de sangre.

De modo que se supone que la especie humana debe depositar su esperanza de supervivencia en alguien que, según nos dicen, es un loco, que dirige un Estado que se siente asediado por la coalición militar más poderosa de la historia, comprometida con su desaparición.

¿Tal vez los locos no estén en el gobierno ruso sino en los gobiernos de la OTAN?

Resulta absolutamente desconcertante que millones de personas no estén protestando en las calles todos los días para reducir la crisis y alejar a la civilización del abismo. Es evidente que los medios de comunicación han cumplido con éxito su función de generar consenso, pero a menos que el público occidental despierte, la crisis actual podría no terminar tan benignamente como la de 1962.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-objetivo-final-de-la>